

con paternal, y damos desde ahora la bendición Apostólica, en
prenda de gracias celestiales.

Dado en Roma, en San Pedro, el 9 de Febrero de 1913, año déci-
mo de Nuestro Pontificado.

PIO, PAPA DECIMO.

TELEGRAMA DE LA REINA MADRE DE ESPAÑA.

Madrid, Marzo 12 de 1913.

Felicito solemnemente aniversario recordándole afectuosamente.

MARIA CRISTINA.

Castro de San Juan de los Rios, en el mes de...

Antes de salir de la ciudad...

1. EL HIMNO

Tres veces, en un largo Salterio... un cántico nuevo, nuevo, en verdad, nuevo y nuevo... el himno con que se celebrara la translación... la era del Testamento. Fue tan exultante que, cuando... actividad de la Babilonia, volvió el día... modo modular otra vez; y, con alguna... cántico: tan nuevo como el que resonó en las murallas... la Ciudad, al entrar David victorioso del rebelde Absalón... nunca como cuando nos miramos las glorias de la... nueva Alianza y los triunfos de la Iglesia cristiana... entonces pudo exclamar, inflamado en celeste entusiasmo... nad al Señor un cántico nuevo". No es ahora a la tierra, a la... tierra poblada de gentes... Harme en dulce concierto, sino a la asamblea de los escogidos... coro de los santos: "laus eius in Ecclesia Sanctorum."

HOMILIA

PRONUNCIADA EN SU CATEDRAL EL 12 DE MARZO DE 1913
AL TERMINAR EL AÑO 50 DE SU SACERDOCIO
Y EL 42 DE SU EPISCOPADO.

Tal es el himno que... mí, nos toca antes... te día. Al fenecer un año, se celebra el nacimiento del que... pieza. Así, al terminar un largo período en la historia de la... glesia, al mismo tiempo que lanzamos una mirada retrospectiva... esperanza de una nueva era, de una renovación futura, deseamos... marnos. Nuestra misión es mirar sin sentimiento las épocas que... han transcurrido, y empeñarnos para que los corazones, las... las obras sobre todo, sufran una completa renovación. "Renovamur... vetera, nova sint omnia, corda vocis et opera".

Época larga, en verdad, en sólo en la vida de un hombre... en la historia del mundo, es el espacio de medio siglo... transcurrido apenas setenta desde la creación del mundo... de veinte desde la Redención; treinta desde la fundación... trajo la civilización a nuestra América. Con estas... jubileo de un abogado, de un militar, de un Jefe... mayor aún todavía es un ministro del altar, por...

A I L I O H

PROMUNCIADA EN SU CATEDRAL EL 12 DE MARZO DE 1913

AL TERMINAR EL AÑO 50 DE SU SACERDOCIO

Y EL 45 DE SU EPISCOPADO.

.....

"Cantate Domino canticum novum: Laus eius in Ecclesia Sanctorum".

Entonad al Señor un cántico nuevo: resuene su alabanza en la asamblea de los escogidos.

PSALM CXLIX, I.

Tres veces, en su largo Salterio, nos invita David a entonar un cántico nuevo. Nuevo, en verdad, eximio y sonoro, debía ser el himno con que se celebrara la translación, al Monte Sión, del Arca del Testamento. Fué tan excelente que, cuando después de la cautividad de Babilonia, volvió el Arca al reedificado Templo, se mandó modular otra vez; y, aunque viejo, se llamó todavía nuevo-cántico: tan nuevo como el que resonó en las murallas de la Santa Ciudad, al entrar David victorioso del rebelde Absalón. Pero nunca como cuando mirando con ojo profético las glorias de la nueva Alianza y los triunfos de la Iglesia cristiana, nunca como entonces pudo exclamar, inflamado en celeste entusiasmo: "entona al Señor un cántico nuevo". No es ahora a la tierra, a la tierra poblada de gentiles e idolatras, a quien invito a acompañarme en dulce concierto, sino a la asamblea de los escogidos, al coro de los santos: "laus eius in Ecclesia Sanctorum."

"Siempre agradan las nuevas canciones", dijo un poeta de la antigüedad. Búscase en los banquetes el vino más añejo, dijo otro vate; pero el canto, para agradar, ha de ser siempre nuevo; ha de modularse con tal dulzura y su ritmo ha de ser tan sublime, que aunque cien veces lo hayamos oído, tenga siempre el encanto de la novedad.

Tal es el himno que a vosotros y a mí, nos toca entonar en este día. Al fenecer un año, se celebra el nacimiento del que empieza. Así, al terminar un largo período en la historia de la Iglesia, al mismo tiempo que lanzamos una mirada retrospectiva, la esperanza de una nueva era, de una renovación futura, debe animarnos. Nuestra misión es mirar sin sentimiento las épocas que han transcurrido, y empeñarnos para que los corazones, las voces, las obras sobre todo, sufran una completa renovación. "Recedant vetera, nova sint omnia, corda voces et opera".

Época larga, en verdad, no sólo en la vida de un hombre, sino en la historia del mundo, es el espacio de medio siglo. Han transcurrido apenas setenta desde la creación del mundo; menos de veinte desde la Redención; cuatro escasos desde que la Cruz trajo la civilización a nuestra América. Con razón se celebra el jubileo de un abogado, de un militar, de un Jefe de Estado. Con mayor afán todavía debe un ministro del altar, por indigno que

"Cantate Domino canticum novum: laus eius in Ecclesia Sanctorum."

Entonces el Señor un cántico nuevo: resuene su alabanza en la asamblea de los escogidos.

PSALM CXLIX, I.

Tres veces, en su largo gáster, nos invita David a entonar un cántico nuevo. Nuevo, en verdad, extimo y sonoro, debía ser el himno con que se celebrara la traslación, al Monte Sión, del Arca del Testamento. Fue tan excelente que, cuando después de la caudividad de Babilonia, volvió el Arca al redibuido Templo, se mandó modular otra vez; y, cuando viejo, se llamó todavía nuevo cántico: tan nuevo como el que resuena en las murallas de la gran Ciudad, al entrar David victorioso del rebelde Absalón. Pero antes como cuando mirando con ojo profético las glorias de la nueva Alianza y los triunfos de la Iglesia cristiana, nunca como entonces pudo exclamar, inflamado en celeste entusiasmo: "Entonces el Señor un cántico nuevo". No es ahora a la tierra, a la tierra pedrada de gentiles e idolatras, a quien invito a acompañarme en dulce concierto, sino a la asamblea de los escogidos, al coro de los santos: "laus eius in Ecclesia Sanctorum."

"Siempre agraban las nuevas canciones", dijo un poeta de la antigüedad. Búscase en los panderos el vino más ajado, dijo otro vate; pero el canto, para agrandar, ha de ser siempre nuevo: ha de modularse con tal dulzura y en ritmo ha de ser tan audaz, me, que cuando cien veces lo hayamos oído, tenga siempre el encanto de la novedad.

Tal es el himno que a vosotros y a mí, nos toca entonar en este día. Al tener un año, se celebra el nacimiento del que empezó. Así, al terminar un largo período en la historia de la Iglesia, al mismo tiempo que lanzamos una mirada retrospectiva, la esperanza de una nueva era, de una renovación futura, debe animarnos. Nuestra misión es mirar sin sentimiento las épocas que han transcurrido, y empañarnos para que los corazones, las voces, las obras sobre todo, entran una completa renovación. "Resurgat vetera, nova sint omnia, corda voce et opera."

Épocas largas, en verdad, no sólo en la vida de un hombre, sino en la historia del mundo, se el aspecto de medio siglo. Han transcurrido apenas setenta años desde la creación del mundo; menos de veinte desde la Redención; cuatro siglos desde que la Cruz trajo la civilización a nuestra América. Con razón se celebra el jubileo de un siglo, de un milhar, de un lote de Estado. Con mayor razón todavía debe un ministro del altar, por indigno que

sea, regocijarse y dar gracias al cielo por haber ejercido el sacerdocio, la octava parte del tiempo que ha pasado desde que México es cristiano. Con justicia debe exclamar con el Rey-Profeta: "Cantate Domino canticum novum."

Y cuando este sacerdocio se ha practicado, no sólo en la obscuridad del hogar o en el fondo de un monasterio, sino en toda plenitud, ante el mundo, y con la responsabilidad que trae consigo el apacentar grandes rebaños, entonces estas greyes deben unirse al Pastor en el solemne hacimiento de gracias. He aquí por qué, al modular el cántico nuevo, añadido con el mismo David: resuene su alabanza en la asamblea de los Santos, "laus eius in Ecclesia Sanctorum."

Tal será el asunto de la breve homilía, que en este día tan lleno voy a dirigiros.

Nada tengo que ver con las heresías de los herejes, con el horror al obediencia, con la desconfianza en el Señor. Non novi Vitalis, Melitium respice, ignoreo Falces. El que está contigo, quien no te profesa siempre obediencia, gloria de marchar a tus órdenes, es un verdadero hereje. tecum non est, antichristus est.

Y si es una dicha tan grande navegar como simple se puede parecerse a conducir sin esfuerzos, sin saber por qué y cómo se consigue el glorioso destino, cuánto más glorioso navegando con el Apostólico Piloto, sin cansarse jamás, sin el remo durante cincuenta largos años, de zarzar y zarzar de peligros y contrariedades!

"Junior fui, etiam senui," decía David. Fui joven y ahora soy viejo; y en la prolongada serie de años que he vivido he visto al justo abandonado, ni a sus hijos mendigando en el cotidiano. Lo que el Rey-Profeta afirmaba en sentido figurado en su personal experiencia, puedo yo asverar en sentido místico, de las naciones en que he ejercido el sacerdocio a quienes he prestado mis servicios sacerdotales. Lo que yo puedo decir que escases coronan mi cabeza, son pruebas de la vida que he trabajado en la Viña del Señor. Fui joven y ahora soy viejo; y en la prolongada serie de años que he vivido he visto al justo abandonado, ni a sus hijos mendigando en el cotidiano. Lo que el Rey-Profeta afirmaba en sentido figurado en su personal experiencia, puedo yo asverar en sentido místico, de las naciones en que he ejercido el sacerdocio a quienes he prestado mis servicios sacerdotales. Lo que yo puedo decir que escases coronan mi cabeza, son pruebas de la vida que he trabajado en la Viña del Señor.

Isaías dice: "Et non erunt ibi sacerdotes: quia non erunt ibi principes et iudices. Sicut enim dicitur: non erunt ibi principes et iudices. Sicut enim dicitur: non erunt ibi principes et iudices."

... y dar gracias al cielo por haber ejercido el as-
... la octava parte del tiempo que ha pasado desde que Me-
... es cristiano. Con justicia debe exclamar con el Rey-Profeta-
... : "Gustate Dominum cantium novum."

Y cuando este sacerdocio se ha practicado, no sólo en la oba-
... en el fondo de un monasterio, sino en toda
... ante el mundo, y con la responsabilidad que trae
... entonces estas cosas
... el sacerdote en el momento de la acción. He
... al modular el cántico nuevo, añado con el mismo
... en la asamblea de los Santos, "Iam
... in Ecclesia Sanctorum."

Tal será el canto de la preve homilia, que en este día tan
... voy a dirigirlos.

... y en la prolongada serie de años que he vivido jamás
... a sus hijos mendigando el pan
... cotidiano. Lo que el Rey-Profeta afirmaba en sentido literal, y
... fundado en su personal experiencia, puedo yo aseverar en un sen-
... tido místico, de las naciones en que he ejercido mi ministerio, o
... a quienes he prestado mis servicios sacerdotales. Las hebras de
... plata que escasas coronan mi cabeza, son prueba de los largos a-
... ños que he trabajado en la Viña del Señor. Pues sabed que a nin-
... gún pueblo cristiano he visto dejado de la mano de Dios, por
... grandes que sean las desgracias que le han sobrevenido. Jamás he
... visto que se negara el pan de la palabra de Dios a los fieles
... que la pidieren, ni que tuviera alguno que mendigar en vano el
... alimento eucarístico, por enormes que fueran los pecados de sus
... abuelos.

Isra de los Santos! En tus playas ejercí por vez primera el
... ministerio parroquial, en justo pago por las letras y ciencias
... que generosamente me impartiste. Imponderables son los padeci-
... mientos que afligieron a tus hijos desde el cisma de Enrique

Gran dicha es navegar en la barquilla de Pedro. Largas y te-
... rribles son las tempestades que ha de encontrar; raras las épo-
... cas de bonanza que alegren su difícil camino. Pero sabemos que,
... de fijo, hemos de llegar al Puerto de salvamento. Nos anima, so-
... bre todo, la seguridad de que en ella, y sólo en ella, hemos de
... encontrar la salvación: Tan grande es esta dicha, que el Máximo-
... Doctor San Jerónimo, al oír el eco lejano de que se sospechaba
... que quería saltar de su puente abrazando doctrinas heréticas, se
... levantó indignado, y escribió al Papa San Dámaso la epístola in-
... mortal, en que con inusitada vehemencia se vindicó de tales ca-
... lumnias: "Contigo navego, exclama fogoso; contigo navego, infa-
... lible Piloto. Sé que el desdichado que abandone tu barca perece-
... rá en el piélago agitado. Lejos de mí la comunión con los profa-
... nos. Nada tengo que ver con las herejías de Vital; desecho con
... horror al obstinado Melecio; asco me da el pestífero Paulino.
... "Non novi Vitalem, Meletium respuo, ignoro Paulinum." Quien no
... está contigo, quien no te profesa ciega obediencia, quien no se-
... gloría de marchar a tus órdenes, es un verdadero antecristo: "qui
... tecum non est, antechristus est."

Y si es una dicha tan grande navegar como simple pasajero, de
... jarse conducir sin esfuerzo, sin saber por qué rumbo se avanza,
... ni qué escollos es preciso evitar, cuánto más glorioso será ir
... bogando con el Apostólico Piloto, sin cansarse jamás, sin soltar
... el remo durante cincuenta largos años, de azares y de penas, de
... peligros y contrariedades!

"Junior fui, etenim senui," decía David. Fui joven y ahora me
... véis viejo; y en la prolongada serie de años que he vivido jamás
... he visto al justo abandonado, ni a sus hijos mendigando el pan
... cotidiano. Lo que el Rey-Profeta afirmaba en sentido literal, y
... fundado en su personal experiencia, puedo yo aseverar en un sen-
... tido místico, de las naciones en que he ejercido mi ministerio, o
... a quienes he prestado mis servicios sacerdotales. Las hebras de
... plata que escasas coronan mi cabeza, son prueba de los largos a-
... ños que he trabajado en la Viña del Señor. Pues sabed que a nin-
... gún pueblo cristiano he visto dejado de la mano de Dios, por
... grandes que sean las desgracias que le han sobrevenido. Jamás he
... visto que se negara el pan de la palabra de Dios a los fieles
... que la pidieren, ni que tuviera alguno que mendigar en vano el
... alimento eucarístico, por enormes que fueran los pecados de sus
... abuelos.

Isra de los Santos! En tus playas ejercí por vez primera el
... ministerio parroquial, en justo pago por las letras y ciencias
... que generosamente me impartiste. Imponderables son los padeci-
... mientos que afligieron a tus hijos desde el cisma de Enrique